

## Manifiesto contra el Acoso Escolar

### **2 de mayo – Día Internacional contra el Acoso Escolar Parlamento de Cantabria**

Hoy, 2 de mayo, en el Parlamento de Cantabria, alzamos la voz por todos aquellos que han sufrido en silencio. Por quienes han temido ir al colegio, por quienes han sentido que no encajaban, que no eran suficiente, que estaban solos. Hoy decimos, con toda la fuerza de esta institución: **basta ya**.

El acoso escolar —el bullying— no es un juego, no es cosa de niños. Es violencia. Y deja heridas que no siempre se ven, pero que duelen profundamente. Es responsabilidad de todos y todas —docentes, familias, compañeros, medios de comunicación e instituciones— hacerle frente.

Os voy a contar una historia

En un colegio con paredes coloridas y patios amplios, un lugar que, para muchos, representaba un santuario de aprendizaje y amistad. Sin embargo, para una niña de diez años, ese colegio se convertiría en el escenario de una pesadilla diaria, un castigo disfrazado de educación.

Desde el primer día, fue evidente que algo no estaba bien. Los insultos comenzaron como murmuraciones, susurros que se deslizaban por los pasillos y se colaban en sus oídos. El menosprecio de sus compañeros, lejos de ser inocente, se transformó en una forma cruel de excluir y señalar, haciendo que cada día fuera más difícil soportar el dolor de no ser aceptada.

Robaron sus pertenencias, arrojaron su comida al suelo, la empujaron y, lo más devastador de todo, la aislaron. La exclusión se convirtió en su sombra, siguiéndola en cada recreo, en cada clase, en cada rincón de ese lugar que, en teoría, debía ser un refugio seguro.

Pero el dolor no terminó ahí. La indiferencia del colegio, la negación sistemática de lo que estaba ocurriendo, fue un golpe aún más duro. Los maestros miraban hacia otro lado, y cuando la familia alzó la voz, se encontraron con un muro de silencio, una barrera insensible que trataba de ocultar la realidad en lugar de enfrentarla.

El colegio, aquel lugar que debería ser un segundo hogar, se transformó en una cárcel emocional, donde los colores de las paredes no podían ocultar la oscuridad que reinaba en su corazón, a pesar de los insultos y las agresiones que también ellos comenzaron a recibir. Era como si el dolor de su hija se extendiera tocando cada rincón de sus vidas.

Se convirtieron en su voz cuando ella no podía hablar, en su escudo cuando las palabras y los golpes arreciaban, y en su esperanza cuando todo parecía perdido. Así nació **"Tolerancia Cero al Bullying"**. Nace de historias reales, no como un movimiento impulsado por el deseo de venganza, sino por la necesidad urgente de proteger a otros niños y niñas de sufrir el mismo dolor.

**"Tolerancia Cero al Bullying" se convirtió en un grito colectivo, un llamado a la acción para que ningún niño o niña tuviera que pasar por lo que ella había pasado.** Se creó para asegurar que el patio del colegio, ese lugar que debería ser sinónimo de alegría y libertad, no se convirtiera nunca más en un campo de batalla para el alma de los más vulnerables.

Hoy, **"Tolerancia Cero al Bullying"** es mucho más que un movimiento. Es un recordatorio de que el dolor no puede ser ignorado, de que la indiferencia es complicidad, y de que todos, como sociedad, tenemos la responsabilidad de proteger la inocencia y la dignidad de nuestros niños.

Volviendo la mirada al presente, pedimos que los **medios de comunicación sean y sigan siendo altavoces del respeto, la empatía y la prevención.** Que informen con responsabilidad y visibilicen el dolor de quienes muchas veces son invisibles. Su papel es crucial para construir conciencia social.

Y exigimos que las **instituciones no se limiten a declaraciones simbólicas cada 2 de mayo**. Que trabajen con hechos: con recursos, con escucha activa y con voluntad de cambio.

**Pedimos también que tiendan puentes con asociaciones como “Tolerancia Cero al Bullying”**. Que sean aceptadas, respetadas y respaldadas. Que puedan participar en el diseño de soluciones reales, sin ser ignoradas o instrumentalizadas.

Este problema no puede usarse como arma política. **Solo puede ocupar un espacio político si es para construir, para transformar, para mejorar lo que aún no funciona.**

Y queremos dejar algo muy claro: **“Tolerancia Cero al Bullying” no va contra los directores ni contra los docentes que hacen bien su trabajo**. Todo lo contrario. Reconocemos y valoramos profundamente a quienes luchan a diario para proteger a su alumnado. Nuestra voz se alza contra lo que **no funciona**, contra lo que **se oculta**, contra lo que **se permite por acción u omisión**. Porque quizás, si **unimos fuerzas y ponemos en valor lo que no está funcionando**, en lugar de destruir, podríamos **construir un sistema más justo, más humano y más eficaz** para proteger a nuestros niños y niñas.

A los niños y niñas que sufren acoso, queremos decirlos: **No estáis solos. No estáis solas.** Aquí estamos. Para protegeros. Para escucharos. Para no fallaros.

Hoy Cantabria dice:

- No al miedo.
- No al silencio.
- No a la impunidad.
- Sí a una convivencia basada en el respeto y en la diversidad.
- Sí a una educación valiente, humana y comprometida.

Desde el Parlamento de Cantabria, reafirmamos nuestro compromiso: seguiremos trabajando para que **ningún niño o niña más sufra acoso sin ser escuchado, protegido y acompañado.**

Por una Cantabria donde todos los menores puedan crecer en paz.  
Por una sociedad donde la valentía no sea la de aguantar, sino la de actuar.